



Entre Berlín, Valencia y Santiago y su próxima novela: "El asfirión"

Jorge Edwards y la inteligencia crítica de un intelectual que viene de vuelta

Próximo a partir nuevamente a Alemania, y luego a España, donde lanzará su novela "El asfirión", Jorge Edwards habla de su nueva pasión, la literatura fantástica, de los afanes y utopías de los intelectuales latinoamericanos de la generación del 50, y del compromiso del escritor consigo mismo y con su tiempo.



Jorge Edwards "Me gusta intervenir más que escribir"

LUISA URBARRI

A punto de partir nuevamente a Alemania Federal, donde sacó su última novela, *El asfirión*, Jorge Edwards se pasea hábilmente, activo y muy político.

Fue a La Sirena y Conceptos promoviendo las elecciones libres.

Depositó contra la censura en algunas de sus tribunas periodísticas, y opinó sobre los ataques públicos de su amigo por caso Mario Vargas Llosa: le dio la razón y la razón por Blancher y el pájaro de una economía "tipo Yugoslav" del norte de Europa surtido. No compare del todo en su afanes, pero veja que lo corrobora.

Boas difusas

Saludable le resulta, por ejemplo, la batalla que se armó en París por el proyecto de nacionalización de la banca y siempre respecto presidencialismo. Edwards dice no postularse de candidato a nada.

Como Octavio Paz, otro más en la inteligencia crítica del intelectual, y no concuerda con Florio cuando escribe al *liberal* gobierno en una sociedad que incluye a los poetas.

Viajero impostante —su retorno a Alemania Federal comenta una boca "diferida" de dos años que le permitan además hacer a todos los romances—. Edwards deja también un testimonio del Congreso de Intelectuales de Valencia realizado en junio.

Noche agas bajo los puentes

El Congreso se realizó como un homenaje a 50 años del primer encuentro anticolonial en una España en plena Guerra Civil, y Jorge Edwards reconoce que mucha agua ha corrido bajo los puentes y las actitudes ideológicas de esta.

—En el 50, cualquiera que atacara a la Unión Soviética o permitiera en el estalinismo como tal, tal se, era un bicho. Hoy ya hubo muchos elementos contradictorios de ideología, revisión histórica, y hasta comunistas de la izquierda en la última sesión. "Yugoslav" le miró un delirante estalinista.

Edwards, cuyo libro *Personas* sale ahora, escritor después de su experiencia diplomática en Cuba, levanó polvareda, se dedicó a hablar de la necesidad de democracia y revolución en Chile.

—Fue en Berlín y Valencia lo hicieron reflexiones, porque al regreso se pasó muy activo en el plano político.

—Valencia me hizo reflexiones a todos. En los intelectuales siempre se han cruzado en cosas: hasta recuerdo a Fresno, la quintaesencia del refinamiento, con un trabajo pensado como un trabajo para el caso Bergson. Neruda, Mendi, Huelmo, todos han participado. Yo pienso que hay que buscar una salida externa al drama de este país. Nunca he sido un escritor aislado o indiferente. Fue el sí que me corresponde a mis gustos literarios.

—¿Cómo así?

—Me interesa lo profesional, lo autobiográfico y la ficción. Por París a Santiago, porque nunca he sido florentino y me era uno de los países en que topábamos con Mario Vargas Llosa cuando vivíamos en París. Me sirvió la revista que hay en el mundo de *Rebelión*, o *Vozes* Pérez Rosales en una traducción que se inserta en lo confesional. Te escribo rápido, y los cosas buenas me salen absurdas.

—Y a usted le gusta intervenir?

—Me gusta intervenir más que escribir. Es una cosa de comunicación. Se escribe en función de un lector imaginario, y en alguna parte está ese personaje imaginario.

—En usted ahora cuando habla en España (Berlín y Plaza y Janes) "El asfirión". Usted ha dicho que se trata de una novela fantástica, política, difusa...

—Es una novela muy política, una batalla de polo que va a producirse en la literatura y la opinión. Habla de un chileno exiliado en Berlín Oriental, y otro en Berlín Occidental. En medio hay un viaje imaginario, viajes y momentos de intervención en una confusión del mundo socialista y el capitalismo. La historia se me ocurrió allá, y llegó alipido. Escrita en Cuba, en el México, en la zona de conexión del México, en la zona de conexión...

de lo que se despende que haga un pacto con el diablo, o al menos el diablo con el mundo. Me lo todos los fines posibles, desde Góngora a Andrés y Guzmán Bata. Lo de fantástico es porque las leyes de la realidad real no se dan en ciertos casos.

—Como Bergson...

—Como Bergson en *Funes*, el movimiento, una tipo el que Jesús, se le oírta todo. O en *La máquina del tiempo*, donde se veja el pasado y el futuro, y la vida humana, que hace como el tiempo. A mí me gusta una literatura fantástica, y la profesional o crítica. Este libro me obliga a intervenir y me han dado ganas de escribir nuevamente cuentos. En Berlín lo a *Rebelión*, y a *Vozes*, y después que los periodistas alemanes fueron presionados de la modernidad de *Rebelión* o *Revolución*. En el gobierno alemán las noticias los alemanes son interesantes. Tal vez me convenga.

—Y la ciudad, ¿Berlín aparece frec?

—No, es subjetivo, aparece al comienzo y al final, se atraviesa por el México y algunas intervenciones, con algo crítico.

—No faltará quien se pregunte cómo Jorge Edwards escribe una novela del estilo de haber estado exiliado...

—No faltará. Pero en estos días estoy volviendo el exilio. Después del golpe me echaron del servicio diplomático porque escribí un artículo bastante violento sobre la dictadura en *Le Monde*. Fue un riesgo bien loco, porque no sabía cómo me iba a pasar la vida. Terminaba de escribir *Personas* con pena, libro que sacó cuando estubo en la embajada chilena en París, con un Neruda muy enfermo, con la reemplazación de la deuda, el embargo del café, el premio Nobel. Estaba obsesionado de ser historiador, y al momento, salvo Carlos Berria, nadie quiso nada con *Personas*...

—Ya usted integra el grupo de los desconocidos de la revolución cubana...

—Cuando escribí mi libro iba a contar mi autobiografía, mi historia de tres meses en Cuba. Sería una historia inmediata, se...

"Mafu, al Mario Vargas Llosa, se atravesó a hablar del libro. Hasta que Octavio Paz quiso conciliarlo, y se publicó una defensa de *Personas* más que en *Plural*, la revista americana de París. Ahí empezó la batalla, las entrevistas, los ataques, las cosas. Yo recibí unos papeles y las pocas cosas de la izquierda. Pero recuerdo el movimiento y Ramón Tamarit, el segundo hombre del Partido Comunista español, dijo: "Es un libro muy bonito".

—Era más crítico el género, verdad?

—Pero sí a *Plural* le había tomado preso por los cosas que me había dicho. En el tiempo se se veía que en *Rebelión* latinoamericana crítica la revolución, y como mucho que se esperaba. Los grandes intelectuales no le querían descubrir, pero no le publicaban por "poco comercial".

—Latinoamérica ha cambiado desde entonces. Cuáles latinos, Vargas Llosa, que tenía la categoría de Lenin en el viejo departamento peruano, Cordeiro, que llegó a París escapando del perestroika en el grupo "Ser" y con un enorme número de Bergson, como estos mismos cuentos...

—Latinoamérica empezó para nosotros con la revolución cubana, con poetas y filósofos. Pero vino el desconocimiento, el libro de *Cultura Italiana*, la posición de Padilla y María Freyre, y los distintos procesos en cada país. Otros como Cordeiro y Cordeiro Márquez se radicalizaron. Mario Vargas Llosa era crítico, pero empezó a hablar el liberalismo en un viaje a Chile, cuando naturalmente se involucró con el *boom* y los nacionalistas. Yo le expliqué que el *boom* era a nivel de conciencia, entendimiento, eran fáciles. Hoy esto páncro de una afirmación de la conciencia peruana.

—Y usted, qué piensa? Fuese más crítico de la posición de Octavio Paz.

—Me gusta ser crítico y la compañía. A mí el libro ya era mucho más de izquierda, hoy me lo punto más cuestionar y crítico. Como que la política es el arte de lo posible. Alguna vez de lo...

Jorge Edwards y la inteligencia crítica de un intelectual que viene de vuelta [artículo] Luisa Ulibarri.

Libros y documentos

AUTORÍA

Edwards, Jorge, 1931-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Jorge Edwards y la inteligencia crítica de un intelectual que viene de vuelta [artículo] Luisa Ulibarri.
retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile